

La comprensión de la lectura: habilidades, estrategias y niveles de interpretación

Lectura base para estudiantes de educación superior

Introducción

Leer es mucho más que reconocer letras y pronunciar palabras. En el contexto universitario, la lectura es la principal vía para acceder al conocimiento, construir argumentos y participar de forma crítica en la vida académica y profesional. Sin embargo, las investigaciones muestran que muchos estudiantes que ingresan a la educación superior dominan bien la comprensión literal, pero presentan niveles solo intermedios en la comprensión inferencial y crítica, justo aquellas que la universidad más exige (Álvarez-Flores, 2022).

Esta lectura presenta los conceptos centrales para entender cómo comprendemos un texto y qué podemos hacer para mejorar ese proceso. Partimos de la base —la decodificación— y avanzamos hacia la comprensión e interpretación; luego analizamos las habilidades y microhabilidades que el lector eficaz pone en juego y, finalmente, las estrategias que permiten desarrollarlas de manera consciente. El propósito es que cada estudiante reconozca la lectura como un proceso activo que puede planificar, supervisar y mejorar.

1. Leer: un proceso activo de construcción de significado

Desde la lingüística aplicada, *leer significa comprender*: no se trata de descifrar signos, sino de construir un significado a partir de la interacción entre el texto, los conocimientos previos del lector y el contexto (Cassany, Luna y Sanz, 2003). El lector no recibe pasivamente la información, sino que formula hipótesis, las verifica, infiere lo que no está dicho y elabora una representación mental coherente del contenido.

Esta concepción interactiva integra dos movimientos complementarios: los procesos guiados por el texto (reconocer palabras y estructuras) y los procesos guiados por el lector (anticipar, relacionar e interpretar). Van Dijk y Kintsch (1983) explican que comprender implica construir una representación mental del texto en distintos niveles, desde el significado de las oraciones hasta un modelo global de la situación que el texto describe. Comprender, entonces, es un proceso estratégico y orientado por objetivos.

2. La decodificación del texto

La **decodificación** es la capacidad de transformar los signos gráficos (letras y palabras) en sus correspondientes sonidos y significados. Es el componente más básico del acto lector y, cuando se automatiza, libera recursos mentales para tareas superiores como inferir o evaluar. El llamado *modelo simple de la lectura* sostiene que la comprensión lectora resulta del producto de dos

componentes: la decodificación y la comprensión del lenguaje oral (Gough y Tunmer, 1986). Si cualquiera de las dos fallas, la comprensión se ve afectada.

Conviene precisar que decodificar es necesario pero no suficiente. Un lector puede leer en voz alta con fluidez y, aun así, no comprender lo que lee si no activa su conocimiento previo ni procesa el sentido del texto. Por eso la decodificación se entiende como la puerta de entrada a la lectura, y no como su meta. En el nivel universitario se asume automatizada, lo que permite concentrar el esfuerzo en la comprensión y la interpretación.

3. Comprensión e interpretación del texto oral y escrito

La **comprensión** es el proceso de construir el significado de un texto integrando la información explícita con los conocimientos del lector. La **interpretación**, por su parte, va un paso más allá: supone atribuir sentido, valorar y posicionarse frente a lo leído o escuchado. Ambas operan tanto en el texto escrito como en el oral, pues escuchar comprensivamente comparte muchos de los mismos procesos cognitivos que leer.

La comprensión no es un fenómeno de todo o nada, sino que se manifiesta en niveles de profundidad crecientes. La literatura sobre lectura en estudiantes universitarios suele distinguir tres niveles (Álvarez-Flores, 2022):

Nivel	Qué supone	Preguntas guía
Literal	Reconocer la información explícita: datos, hechos, ideas tal como aparecen en el texto.	¿Qué dice el texto? ¿Quién, cuándo, dónde?
Inferencial	Establecer relaciones no explícitas: deducir causas, consecuencias, propósitos e ideas implícitas.	¿Qué quiere decir el autor? ¿Qué se deduce de esto?
Crítico-valorativo	Evaluar, contrastar y tomar postura sobre el contenido a partir de criterios y conocimientos propios.	¿Es válido el argumento? ¿Estoy de acuerdo y por qué?

Estos niveles son acumulativos: la comprensión crítica se apoya en la inferencial, y ésta en la literal. El reto de la educación superior consiste, precisamente, en transitar del primer nivel hacia la interpretación inferencial y crítica, que es donde se construye el pensamiento autónomo.

4. Habilidades y microhabilidades para la comprensión lectora

Una **habilidad** es una capacidad general que permite realizar con eficacia una tarea compleja; comprender un texto es, en sí misma, una macro habilidad. Esa capacidad global se descompone en **microhabilidades**: destrezas específicas y entrenables que el lector combina durante la

lectura. Cassany, Luna y Sanz (2003) proponen un modelo de nueve microhabilidades que, articuladas, conducen al lector del nivel novato al experto.

4.1 Tipos de habilidades y microhabilidades

Las microhabilidades pueden agruparse según el momento del proceso lector en el que actúan. Esta clasificación ayuda a entender que la comprensión combina destrezas de distinta naturaleza:

- **Microhabilidades perceptivo-motrices:** operan sobre el reconocimiento visual del texto, como la percepción y la memoria; son la base del procesamiento.
- **Microhabilidades de procesamiento del significado:** permiten construir el sentido, como la anticipación, la inferencia, la identificación de ideas principales y el reconocimiento de la estructura.
- **Microhabilidades de interpretación profunda:** se asocian al nivel crítico, como leer entre líneas para captar lo implícito y la intención del autor.
- **Microhabilidades metacognitivas:** regulan el propio proceso, como la autoevaluación, que permite detectar y corregir fallos de comprensión.

El siguiente cuadro resume las nueve microhabilidades del modelo de Cassany, Luna y Sanz (2003):

Microhabilidad	¿En qué consiste?
Percepción	Automatiza el movimiento de los ojos para ampliar el campo visual, reducir las fijaciones y ganar velocidad y eficacia.
Memoria	Retiene la información mientras se lee (memoria a corto plazo) y la conecta con el conocimiento previo (memoria a largo plazo) para construir el sentido global.
Anticipación	Activa expectativas y predicciones sobre el contenido a partir del contexto, el título y los conocimientos previos.
Lectura rápida y atenta	Combina el barrido veloz del texto (skimming/scanning) con la lectura detallada para localizar y comprender información clave.
Inferencia	Deduce información que no aparece de forma explícita usando pistas del texto y conocimientos del mundo.
Ideas principales	Distingue lo esencial de lo secundario y jerarquiza la información del texto.
Estructura y forma	Reconoce la organización del texto (tipo textual, párrafos, conectores) como apoyo para la comprensión.

Microhabilidad	¿En qué consiste?
Leer entre líneas	Capta lo implícito: intenciones, ironías, presuposiciones y la postura del autor.
Autoevaluación	Controla el propio proceso lector, detecta fallos de comprensión y aplica correcciones (metacognición).

Un lector competente no aplica estas microhabilidades de forma aislada ni mecánica, sino que las integra de manera flexible según el tipo de texto y su objetivo de lectura. Entrenarlas de modo consciente es lo que permite progresar hacia una lectura experta.

5. Estrategias para la comprensión de la lectura

Si las microhabilidades son las destrezas, las **estrategias** son los procedimientos conscientes y planificados que el lector utiliza para alcanzar un objetivo de comprensión y para supervisar si lo está logrando (Solé, 2009). Una estrategia no es una receta fija, sino una decisión inteligente que se adapta al texto y a la situación. Solé organiza las estrategias en tres momentos:

Antes de la lectura

- Definir el propósito: establecer para qué se lee (estudiar, localizar un dato, formarse una opinión).
- Activar los conocimientos previos sobre el tema y el tipo de texto.
- Formular predicciones e hipótesis a partir del título, los subtítulos y las imágenes.
- Plantear preguntas que se espera que el texto responda.

Durante la lectura

- Verificar y reformular las predicciones a medida que avanza la lectura.
- Identificar las ideas principales y las relaciones entre ellas.
- Realizar inferencias para completar la información implícita.
- Supervisar la comprensión y detectar rupturas: releer, consultar el vocabulario o resumir cuando algo no se entiende.

Después de la lectura

- Elaborar la idea global y sintetizar mediante resúmenes, esquemas o mapas conceptuales.
- Responder y formular preguntas sobre el contenido.
- Valorar críticamente el texto y relacionarlo con otros conocimientos.

Enseñar y practicar estas estrategias de forma explícita es lo que convierte la lectura en una actividad autorregulada: el estudiante deja de ser un receptor pasivo para volverse un lector estratégico, capaz de controlar y mejorar su propia comprensión (Solé, 2009).

Síntesis y conexión con la sesión

Comprender un texto es un proceso activo que va de la decodificación a la interpretación crítica. En ese recorrido intervienen microhabilidades específicas —perceptivas, de procesamiento, de interpretación y metacognitivas— que el lector articula, y estrategias conscientes que puede aplicar antes, durante y después de leer. Reconocer estos componentes permite identificar las propias fortalezas y debilidades como lectores y trabajar deliberadamente en ellas.

A partir de esta lectura, en la Sesión 2 pondremos en práctica estos conceptos: identificaremos microhabilidades en textos reales, aplicaremos las estrategias de Solé sobre un texto académico y ejercitaremos los niveles de comprensión literal, inferencial y crítico.

Referencias

- Álvarez-Flores, E. P. (2022). Comprensión lectora en universitarios: comparativo por áreas de conocimiento. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24, 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e20.3986>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua* (9.ª ed.). Graó.
- Gough, P. B. y Tunmer, W. E. (1986). Decoding, reading, and reading disability. *Remedial and Special Education*, 7(1), 6-10. <https://doi.org/10.1177/074193258600700104>
- Solé, I. (2009). *Estrategias de lectura* (19.ª ed.). Graó.
- Van Dijk, T. A. y Kintsch, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Academic Press.